

## **Texto cántico 14-15 , INICIO**

### **A. SALUDO Y PRESENTACIÓN DE UN PEQUEÑO POWER POINT**

*(Se escucha un audio de agua, -sonidos naturales -, mientras se lee el texto de Cántico)*

#### **1 Narrador**

1. Pues como esta palomica del alma andaba volando por los aires de amor sobre las aguas del diluvio de las fatigas y ansias tuyas de amor que ha mostrado hasta aquí, no hallando donde descansase su pie, a este último vuelo que habemos dicho, extendió el piadoso padre Noé la mano de su misericordia y recogióla, metiéndola en el arca de su caridad y amor.

En el cual recogimiento, hallando el alma todo lo que deseaba y más de lo que se puede decir, comienza a cantar alabanzas a su Amado

(CANCIONES 14 y 15)

Mi Amado, las montañas,  
los valles solitarios nemorosos,  
las ínsulas extrañas,  
los ríos sonorosos,  
el silbo de los aires amorosos,

la noche sosegada  
en par de los levantes del aurora,  
la música callada,  
la soledad sonora,  
la cena que recrea y enamora.

#### **2 Narrador**

En este vuelo espiritual que acabamos de decir comunica Dios al alma grandes cosas de sí, hermoseándola de grandeza y majestad, Y en este dichoso día, no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes y querellas de amor que antes tenía, mas, quedando adornada de los bienes que digo, comiéndole un estado de paz y deleite y de suavidad de amor, según se da a entender en las presentes canciones, en las cuales no hace otra cosa sino contar y cantar las grandezas de su Amado. Y así, en las demás canciones siguientes ya no dice cosas de penas y ansias, como antes hacía, sino comunicación y ejercicio de dulce y pacífico amor con su Amado, porque ya en este estado todo aquello fenece.

Y es de notar que en estas dos canciones se contiene lo más que Dios suele comunicar a este tiempo a un alma. Pero no se ha de entender que a todas las que llegan a este estado se les comunica todo lo que en estas dos canciones se declara, ni en una misma manera y medida de conocimiento y sentimiento; porque a unas almas se les da más y a otras menos, y a unas en una manera y a otras en otra.

### **B. EXPLICACIÓN TARDE**

#### **C. LECTURA DE LA DECLARACIÓN DE LAS DOS CANCIONES**

#### **1 Narrador**

3. Así como en el arca de Noé, según dice la divina Escritura (Gn. 6, 14 ss.), había muchas mansiones para muchas diferencias de animales, y todos los manjares que se podían comer, así el alma en este vuelo que hace a esta divina arca del pecho de Dios no sólo echa de ver en ellas las muchas mansiones que Su Majestad dijo por san Juan (14, 2) que había en la casa de su Padre, mas ve y conoce allí todos los manjares, esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma.

4. Ve el alma y gusta en esta divina unión abundancia, y, riquezas inestimables, y halla todo el descanso y recreación que ella desea, y entiende secretos e inteligencias de Dios extrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben; y siente en Dios un terrible poder y fuerza que todo otro poder y fuerza priva, y gusta allí admirable suavidad y deleite de espíritu, halla verdadero sosiego y luz divina, y gusta altamente de la

sabiduría de Dios, que en la armonía de las criaturas y hechos de Dios reluce; y siéntese llena de bienes y ajena y vacía de males, y, sobre todo, entiende y goza de inestimable refección de amor, que la confirma en amor.

## **2 Narrador**

5. Dice la Esposa que **todas estas cosas es su Amado en sí, y lo es para ella**, porque, en lo que Dios suele comunicar en semejantes excesos, siente el alma y conoce la verdad de aquel dicho que dijo san Francisco, es a saber: **Dios mío, y todas las cosas**. De donde, por ser Dios todas las cosas al alma y el bien de todas ellas, se declara la comunicación de este exceso por la semejanza de la bondad de las cosas.

En lo cual se ha de entender que todo lo que aquí se declara está en Dios eminentemente en infinita manera, o, por mejor decir, cada una de estas grandezas que se dicen es Dios, y todas ellas juntas son Dios. Y así, se ha de entender que **siente serle todas las cosas Dios**.

**ORACIÓN EN SILENCIO.**

**AUDIO DE FONDO y Video**

**MOMENTO DE COMPARTIR EN GRUPO**

**CELEBRACIÓN**

## EXPLICACIÓN TARDE, *Cántico 14-15*

EN SÍNTESIS, ¿QUÉ HEMOS HECHO HASTA AHORA?

Seguir los pasos de una búsqueda ansiosa por toda la Creación de aquella persona tocada de amor por Dios, que ha ido preguntando por su Amado a todas las criaturas con quienes se encontraba. Se ha preguntado a sí misma, y ha presentado sus anhelos más hondos al mismo Dios Amado. Viendo que nada le daba respuesta, determinó dirigirse a la fe, como la que más al vivo le podía dar luz sobre su Amado. A esta fe le llamaba “fuente” (“*oh cristalina fuente*”) porque de ella le manan todos los bienes, le da y comunica a Dios. El «*véante mis ojos*» se convirtió en “*vea yo tus ojos, los del Amado*”. La ausencia dejó paso a esa presencia que después experimentó: el Amado se ha situado en los adentros de la amada; ella misma lo lleva en sus entrañas, a modo de mirada. (Recuerdo del espejo entregado)

La fe es esa *fuentes* que nos da la Presencia de Dios. Porque **fe significa apertura del ser, un espacio de acogida**. La fe es el modo en que se vive el encuentro con Dios, no hay mejor ni otro medio. De este modo ha ido disponiéndose la persona para el encuentro.

HEMOS HECHO UN CAMINO INTERIOR EN FE, LA ÚNICA QUE ENTREGAA DIOS. POR ESE CAMINO, HEMOS TENIDO QUE TOMAR DETERMINACIONES PARA NO IR CARGADOS DE PESO, O DEJARNOS ATAR POR LOS SEÑUELOS QUE NOS DISTRAEN DE UN AMOR QUE SENTIMOS COMO UNA HERIDA EN LO PROFUNDO DEL SER. Una búsqueda por los adentros de nuestro ser, A TRAVÉS DE LO QUE SÓLO SON LOS RASTROS DEL PASO DE DIOS.

ANHELOS, ANSIAS DE PRESENCIA, SENTIDA COMO DOLOROSA AUSENCIA. HASTA QUE...

Hoy, por fin, vamos a asistir al encuentro con el Amado, en otra etapa, la de la entrada en un ámbito de paz y deleite espiritual. Es Dios quien mete a la persona en su misma vida, al ver sus trabajos y su incesante búsqueda, en la que penaba por su ausencia. Usa la preciosa imagen del “*piadoso padre Noé*”:

*Pues como esta palomica del alma andaba volando por los aires de amor sobre las aguas del diluvio de las fatigas y ansias tuyas de amor que ha mostrado hasta aquí, no hallando donde descansase su pie, a este último vuelo que habemos dicho, extendió el piadoso padre Noé la mano de su misericordia y recogióla, metiéndola en el arca de su caridad y amor.*

Ahora, al encontrarse con esa nueva vida, la persona se siente en la necesidad de contar y cantar cuanto ha visto, las grandezas de su amado, y el estado en que se encuentra.

*Y en este dichoso día, no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes y querellas de amor que antes tenía, mas, quedando adornada de los bienes que digo,*

*comiézale un estado de paz y deleite y de suavidad de amor, según se da a entender en las presentes canciones, en las cuales no hace otra cosa sino contar y cantar las grandezas de su Amado.*

Juan de la Cruz avisa a los lectores que lo que se recoge en estas estrofas es “lo más” a que se puede llegar, y puede Dios comunicar en estos inicios. Por tanto, no quiere decir que es el único modo, o forma como se vive la entrada en esta vida mística:

*Y es de notar que en estas dos canciones se contiene lo más que Dios suele comunicar a este tiempo a un alma. Pero no se ha de entender que a todas las que llegan a este estado se les comunica todo lo que en estas dos canciones se declara, ni en una misma manera y medida de conocimiento y sentimiento; porque a unas almas se les da más y a otras menos, y a unas en una manera y a otras en otra...*

**¿Qué es en realidad lo que comienza vivir?**

**Que Dios lo es todo para ella, que todas las cosas le “saben” a Dios.**

Esa nueva vida en Dios le ha hecho descubrir inmensidades y anchura (*mi amado, las montañas...*). Esos misterios secretos de Dios que comienzan a revelarse, le saben a deleite, suavidad, sosiego y paz. No es que ella lo haya descubierto con su inteligencia, sino que le ha sido dado, sin trabajo. Esa nueva inteligencia procede del contacto que se produce en lo íntimo del ser, en la sustancia del alma, y que le hace experimentar a Dios por su toque. El alma tiene sus *sentidos espirituales* con los que va a experimentar a Dios:

*“Y así como el toque del aire se gusta en el sentido del tacto y el silbo del mismo aire con el oído, así también el toque de las virtudes del Amado se sienten y gozan con el tacto de esta alma, que es en la sustancia de ella, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se sienten en el oído del alma, que es el entendimiento”.*

Es como si tuviera otros “registros” internos con los que interpreta la realidad. Vive no sólo viendo a Dios en todas las cosas, sino que las cosas son vistas desde Dios. Y así, la anchura y deleites de vida que halla en Dios, queda reflejada en *lo menos* que es el mundo creado. Éste es una débil imagen o comparación al lado de El. Dios es todo lo que necesita. La vida se ha concentrado en El, “sólo Dios basta”. Lo que estas canciones nos transmiten a través de esas aproximaciones y paráfrasis es algo de *lo indecible* que se experimenta en este nuevo ámbito de vida en y con Dios. Por eso, se tiene que valer de expresiones paradójicas (los “oxímoron”). Algunas experiencias pueden llegar a ser tan “inmensas” que no caben en los parcos recipientes de las palabras. Juan Antonio Marcos en su libro “Viaje a la libertad, S. Juan de la Cruz”, recoge esta cita de Lakoff y Johnson, “Metáforas de la vida cotidiana”:

*“Metafóricamente, LAS PALABRAS SON RECIPIENTES PARA LAS IDEAS, de ahí que pueda haber palabras profundas o palabras llenas, palabras vacías o palabras huecas. Pero la palabra que surge de la experiencia mística es “palabra llena de sustancia y verdad inaccesible” (C 1,11)*

Pensemos que Juan de la Cruz **escribe esto en un agujero negro**. Pues bien, Dios para El se **le ha hecho esa tierra nueva llena de paisajes, valles frescos y amenos, desconocidos, melodía y sonidos amorosos, en un ámbito de intimidad y des cubrimiento de secretos. Sin nada que llevarse a la boca, se recrea en una cena que le entrega a su Amado.**

El sentido más evocado es el del *oído*, junto al del *tacto*. Y lo percibido especialmente es la *“voz espiritual”*.

## CÁNTICO 14 – 15

### 1 Narrador

1. Pues como esta palomica del alma andaba volando por los aires de amor sobre las aguas del diluvio de las fatigas y ansias tuyas de amor que ha mostrado hasta aquí, no hallando donde descansase su pie, a este último vuelo que habemos dicho, extendió el piadoso padre Noé la mano de su misericordia y recogióla, metiéndola en el arca de su caridad y amor.

En el cual recogimiento, hallando el alma todo lo que deseaba y más de lo que se puede decir, comienza a cantar alabanzas a su Amado

### CANCIÓN 14 y 15

Mi Amado, las montañas,  
los valles solitarios nemorosos,  
las ínsulas extrañas,  
los ríos sonorosos,  
el silbo de los aires amorosos,

la noche sosegada  
en par de los levantes del aurora,  
la música callada,  
la soledad sonora,  
la cena que recrea y enamora.

### 2 Narrador

En este vuelo espiritual que acabamos de decir comunica Dios al alma grandes cosas de sí, hermozándola de grandeza y majestad, Y en este dichoso día, no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes y querellas de amor que antes tenía, mas, quedando adornada de los bienes que digo, comiéndole un estado de paz y deleite y de suavidad de amor, según se da a entender en las presentes canciones, en las cuales no hace otra cosa sino contar y cantar las grandezas de su Amado. Y así, en las demás canciones siguientes ya no dice cosas de penas y ansias, como antes hacía, sino comunicación y ejercicio de dulce y pacífico amor con su Amado, porque ya en este estado todo aquello fenece.

Y es de notar que en estas dos canciones se contiene lo más que Dios suele comunicar a este tiempo a un alma. Pero no se ha de entender que a todas las que llegan a este estado se les comunica todo lo que en estas dos canciones se declara, ni en una misma manera y medida de conocimiento y sentimiento; porque a unas almas se les da más y a otras menos, y a unas en una manera y a otras en otra.

### *(DECLARACIÓN DE LAS DOS CANCIONES)*

#### 1 Narrador

3. Así como en el arca de Noé, según dice la divina Escritura (Gn. 6, 14 ss.), había muchas mansiones para muchas diferencias de animales, y todos los manjares que se podían comer, así el alma en este vuelo que hace a esta divina arca del pecho de Dios no sólo echa de ver en ellas las muchas mansiones que Su Majestad dijo por san Juan (14, 2) que había en la casa de su Padre, mas ve y conoce allí todos los manjares, esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma.

4. Ve el alma y gusta en esta divina unión abundancia, y, riquezas inestimables, y halla todo el descanso y recreación que ella desea, y entiende secretos e inteligencias de Dios extrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben; y siente en Dios un terrible poder y fuerza que todo otro poder y fuerza priva, y gusta allí admirable suavidad y deleite de espíritu, halla verdadero sosiego y luz divina, y gusta altamente de la sabiduría de Dios, que en la armonía de las criaturas y hechos de Dios reluce; y siéntese llena de bienes y ajena y vacía de males, y, sobre todo, entiende y goza de inestimable refección de amor, que la confirma en amor.

#### 2 Narrador

5. Dice la Esposa que **todas estas cosas es su Amado en sí, y lo es para ella**, porque, en lo que Dios suele comunicar en semejantes excesos, siente el alma y conoce la verdad de aquel dicho que dijo san Francisco, es a saber: **Dios mío, y todas las cosas**. De donde, por ser Dios todas las cosas al alma y el bien de todas ellas, se declara la comunicación de este exceso por la semejanza de la bondad de las cosas.

En lo cual se ha de entender que todo lo que aquí se declara está en Dios eminentemente en infinita manera, o, por mejor decir, cada una de estas grandezas que se dicen es Dios, y todas ellas juntas son Dios. Y así, se ha de entender que **siente serle todas las cosas Dios.**

## **(2º PARTE PARA LA CELEBRACIÓN)**

### **1 Narrador**

*Mi Amado, las montañas.*

6. Las montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mí.

### **2 Narrador**

*Los valles solitarios nemorosos.*

7. Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas y suave canto de aves hacen gran recreación y deleite al sentido, dan refrigerio y descanso en su soledad y silencio. Estos valles es mi Amado para mí.

### **1 Narrador**

*Las ínsulas extrañas*

Por las grandes y admirables novedades y noticias extrañas alejadas del conocimiento común que el alma ve en Dios, le llama ínsulas extrañas. Porque solamente es toda la extrañez de las ínsulas nunca vistas, pero también sus vías, consejos y obras son muy extrañas y nuevas y admirables para los hombres.

### **2 Narrador**

*Los ríos sonorosos.*

De tal manera se ve el alma embestir del torrente del espíritu de Dios en este caso y con tanta fuerza apoderarse de ella, que le parece que vienen sobre ella todos los ríos del mundo que la embisten. Y porque estos ríos son ríos de paz, este embestir divino que hace Dios en el alma, como ríos sonorosos, toda la hinche de paz y gloria.

El alma siente en estos sonoros ríos de su Amado un ruido y **voz espiritual** que es sobre todo sonido y voz, la cual voz priva toda otra voz, y su sonido excede todos los sonidos del mundo.

10. Esta voz o este sonoro sonido de estos ríos que aquí dice el alma es como una voz y sonido inmenso interior que viste el alma de poder y fortaleza. Esta espiritual voz y sonido se hizo en el espíritu de los Apóstoles al tiempo que el Espíritu Santo, con vehemente torrente, como se dice en los Actos de los Apóstoles (Act. 2, 2), descendió sobre ellos; que, para dar a entender la espiritual voz que interiormente les hacía.

### **1 Narrador**

*El silbo de los aires amorosos.*

13. En esta comunicación del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleite e inteligencia. Y así como el toque del aire se gusta en el sentido del tacto y el silbo del mismo aire con el oído, así también el toque de las virtudes del Amado se sienten y gozan con el tacto de esta alma, que es en la sustancia de ella, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se sienten en el oído del alma, que es el entendimiento.

14. Este toque de Dios satisface grandemente y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal unión. Llama a la dicha unión o toques aires amorosos. Y llámale silbo, porque así como el silbo del aire causado se entra agudamente en el vasillo del oído, así esta sutilísima y delicada inteligencia se entra con admirable sabor y deleite en lo íntimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleite que todos los demás.

Y se da al entendimiento pasivamente, y sin él hacer nada de su parte, la recibe; lo cual es el principal deleite del alma, porque es en el entendimiento.

15....y así es descubrimiento de verdades de la Divinidad y revelación de secretos suyos ocultos.

## **2 Narrador**

*La noche sosegada.*

22. En este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee y gusta todo el sosiego y descanso y quietud de la pacífica noche, y recibe juntamente en Dios una abisal y oscura inteligencia divina, y por eso dice que su Amado es para ella la noche sosegada

## **1 Narrador**

*en par de los levantes del aurora.*

23. Pero esta noche sosegada dice que es no de manera que sea como oscura noche, sino como la noche junto ya a los levantes de la mañana, porque este sosiego y quietud en Dios no le es al alma del todo oscuro, como oscura noche, sino sosiego y quietud en luz divina, en conocimiento de Dios nuevo, en que el espíritu está suavísimamente quieto, levantado a luz divina.

## **2 Narrador**

*La música callada.*

25. En aquel sosiego y silencio de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz divina, echa de ver el alma una admirable conveniencia y disposición de la Sabiduría en las diferencias de todas sus criaturas y obras, todas ellas y cada una de ellas dotadas con cierta correspondencia a Dios, en que cada una en su manera da su voz de lo que en ella es Dios, de suerte que le parece una armonía de música subidísima, que sobrepuja todos saraos y melodías del mundo. Y llama a esta música callada porque, como habemos dicho, es inteligencia sosegada y quieta, sin ruido de voces; y así, se goza en ella la suavidad de la música y la quietud del silencio. Y así, dice que su Amado es esta música callada, porque en él se conoce y gusta esta armonía de música espiritual. Y no sólo eso, sino que también es

## **1 Narrador**

*la soledad sonora.*

26. Lo cual es casi lo mismo que la música callada, porque, aunque aquella música es callada cuanto a los sentidos y potencias naturales, es soledad muy sonora para las potencias espirituales; porque, estando ellas solas y vacías de todas las formas y aprehensiones naturales, pueden recibir bien el sentido espiritual sonorísimamente en el espíritu de la excelencia de Dios en sí y en sus criaturas. Así cada uno canta su alabanza diferentemente y todos en una concordancia de amor, bien así como música.

Echa de ver el alma en aquella sabiduría sosegada en todas las criaturas, no sólo superiores sino también inferiores, dar cada una su voz de testimonio de lo que es Dios; y ve que cada una en su manera engrandece a Dios, teniendo en sí a Dios según su capacidad; y así, todas estas voces hacen una voz de música de grandeza de Dios y sabiduría y ciencia admirable.

## **2 Narrador**

*La cena que recrea y enamora.*

28. La cena a los amados hace recreación, hartura y amor. Porque estas tres cosas causa el Amado en el alma en esta suave comunicación, le llama ella aquí la cena que recrea y enamora.

Para que se entienda mejor cómo sea esta cena para el alma (la cual cena, como habemos dicho es su Amado), conviene aquí notar lo que el mismo amado Esposo dice: Yo estoy a la puerta, y llamo; si alguno me abriere, entraré yo, cenaré con él, y él conmigo. En lo cual da a entender que él trae la cena consigo, la cual no es otra cosa sino su mismo sabor y deleites de que él mismo goza; los cuales, uniéndose él con el alma, se los comunica y goza ella también. Y así, los mismos bienes propios de Dios se hacen comunes también al alma Esposa, comunicándoselos él. Él mismo es para ella la cena que recrea y enamora, porque, en serle largo, la recrea, y en serle graciosa, la enamora.



## CÁNTICO ESPIRITUAL, 14-15 “La voz espiritual”

Estas estrofas emparejadas evocan las gracias del encuentro con Dios. Juan de la Cruz habla de la voz *espiritual*, voz del Espíritu en nosotros, en términos que son clásicos para la escritura mística. La “*música callada*” o la “*soledad sonora*” son imágenes de estilo, del “*oxímoron*” que consigue un contenido rico, gracias al choque de dos significados aparentemente contradictorios.

La voz del Espíritu en nosotros lleva a la vez una experiencia propia y un mensaje. La Palabra de Dios en nosotros, dice Teresa de Jesús, se caracteriza por su fuerza y su suavidad. Se impone a nosotros con autoridad soberana, con “*imperio*” en el momento mismo en que es escuchada.

La experiencia de la voz espiritual, tal como Juan de la Cruz nos enseña, comporta un contacto inmediato en el que Dios se nos da a sí mismo, directamente, en toda su simplicidad. Dios se nos comunica a sí mismo en el fondo de nuestro ser, en un contacto de corazón a corazón, un contacto confidencial y silencioso. Esta presencia de Dios no puede ser controlada, pero Dios puede darnos a gustar y entender algo de lo que es su presencia. Su presencia en nosotros, aunque sea silenciosa, es siempre palabra y luz. El criterio de discernimiento de este encuentro no está en los sucesos o hechos exteriores que podrían proceder de meras coincidencias: se trata de un discernimiento en verdad. Solo Dios puede hablar de sí mismo en verdad. O bien recibimos a través de esta voz espiritual una luz sobre el Verbo encarnado, sobre el Misterio de Dios, o bien se trata de una ilusión. Nadie puede inventar a Dios. La piedra de toque de una comunicación auténtica de Dios se encuentra en su contenido teológico. El alcance teológico objetivo es el criterio de discernimiento de la verdad de los conocimientos que Dios comunica a nuestra alma. **Dios puede concedernos luces de manera inmediata, directa, sin pasar por la experiencia sensible o el trabajo de la inteligencia. Su palabra es luz, fuego y llena nuestra capacidad receptiva, abierta en nosotros por medio de la fe.**

La enseñanza de Juan de la Cruz es de una riqueza incalculable para nosotros, para nuestra época moderna sedienta de análisis y de medios de exploración y de control, incluidos el campo del psiquismo y el mundo espiritual. La inteligencia humana, nos dice Juan de la Cruz, es ante todo capacidad de acogida, receptividad y apertura. Es acogida de una palabra. El lenguaje escolástico hablará de esta inteligencia en términos especiales: “*inteligencia posible*” o “*inteligencia pasiva*”.

La psicología moderna se fija en el análisis de lo vivido y en la historia personal con sus experiencias relacionales. Parte siempre de lo que se nos da en nuestra afectividad sensitiva. Desde nuestras relaciones actuales nos hace remontar hasta nuestra infancia, de la que revivimos siempre fragmentos que reproducen la relación con nuestros padres en los “*sustitutos*” del momento. Juan de la Cruz nos conduce hacia un contexto, un universo diferente que podríamos llamar “*transpersonal*”. Por difícil que sea este término, la psicología “*transpersonal*” cubre nuestra experiencia de la presencia divina que se nos comunica por la Palabra de vida que habita en nosotros. **La sensibilidad puede ser alcanzada no sólo por las resonancias exteriores, sino también por el fondo de nuestro ser, donde se realiza el encuentro con Dios que nos purifica y nos revela a nosotros mismos por medio de su Palabra creadora. Dios se nos da a través de su Palabra creadora. Dios se da a nosotros, en el fondo de nuestro ser, por medio de noticias (conocimientos) sobre El mismo. Este contacto recae, resuena, se refleja (uso todos esos verbos para ajustar lo mejor posible el significado) en nuestra inteligencia y en nuestra sensibilidad. La presencia de Dios provoca un impulso de amor, se despliega en luz, en paz y en deseos de amar.**

El encuentro de Dios es finalmente una elección de amor, una experiencia positiva en sí, que nos conduce hacia la curación. El hecho de ser habitados por un amor es en sí una fuente de curación.

- **El sentido espiritual:**

**La presencia de Dios en nosotros puede dar lugar a la experiencia de los sentidos espirituales:**

*... es el tacto, quien residiendo en la sustancia del alma, recibe el contacto de las perfecciones del Amado, y es el entendimiento,- que podemos considerar como el oído del alma- el que recibe el conocimiento de Dios... (Cántico 14,13)*

**El sentido del alma (sentido espiritual) es el contacto que ella recibe de Dios presente en ella. Este contacto aporta un conocimiento de Dios que pasa a la inteligencia, previo a cualquier trabajo discursivo:**

*... oír con el oído del alma y ver con el ojo del entendimiento pasivo (...) es una sola y misma cosa (Cántico 14,15)*

A la vista de la teoría de los sentidos espirituales, Juan de la Cruz tiene la originalidad de presentar la resonancia de las perfecciones divinas en la sustancia del alma. **El sentido del alma es la capacidad que tiene su sustancia de sentir la presencia de Dios en ella por una especie de toque de amor. Esta experiencia fundamental y simple puede recaer en el entendimiento y formar en él un conocimiento distinto (“noticia”, dice Juan de la Cruz). En la línea de este contacto elemental, nos ofrece otra imagen de la amistad con Dios en el último verso de la estrofa 15, con la evocación de la “cena”:**

*La cena que recrea y enamora*

**La cena ofrece el descanso tras los trabajos del día e introduce en la paz de la noche. El Amado es en esta cena “inestimable alimento que (...) fortalece el amor”. Gracias a la llamada que recoge el Apocalipsis (“Yo cenaré con él y él conmigo”, Ap 3,20), descubrimos una alusión a la eucaristía.**

Del libro “*Je cherche ton visage*”, pag 182 s., de Jean- Claude Sagne, o.p. Éditions de L’Emmanuel/Éditions du Carmel 1995





## CELEBRACIÓN, Estrofas 14 – 15

*“Cuando Dios llegó a ser todo para mí”*

**CANTO ENTRADA: “Se quedó conmigo”, J.A. Romero**

### ORACIÓN-MONICIÓN

#### Salmo 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré, sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Canto – Venite exultemus, Domino, venite adoremus - de Taizé**

**Cántico de Efesios, Ef 1,3-10 El Dios salvador**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,

que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Canto : Venite exultemus – (abreviado)**

*Mi Amado, las montañas.*

6. Las montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas y olorosas. Estas montañas  
es mi Amado para mí.

*Los valles solitarios nemorosos.*

7. Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus  
arboledas y suave canto de aves hacen gran recreación y deleite al sentido, dan refrigerio y descanso en su  
soledad y silencio. Estos valles es mi Amado para mí.

*Las ínsulas extrañas*

Por las grandes y admirables novedades y noticias extrañas alejadas del conocimiento común que el alma ve en  
Dios, le llama ínsulas extrañas. Porque solamente es toda la extrañez de las ínsulas nunca vistas, pero también sus  
vías, consejos y obras son muy extrañas y nuevas y admirables para los hombres.

### *Los ríos sonorosos.*

De tal manera se ve el alma embestir del torrente del espíritu de Dios en este caso y con tanta fuerza apoderarse de ella, que le parece que vienen sobre ella todos los ríos del mundo que la embisten. Y porque estos ríos son ríos de paz, este embestir divino que hace Dios en el alma, como ríos sonorosos, toda la hinche de paz y gloria.

El alma siente en estos sonoros ríos de su Amado un ruido y **voz espiritual** que es sobre todo sonido y voz, la cual voz priva toda otra voz, y su sonido excede todos los sonidos del mundo.

10. Esta voz o este sonoro sonido de estos ríos que aquí dice el alma es como una voz y sonido inmenso interior que viste el alma de poder y fortaleza. Esta espiritual voz y sonido se hizo en el espíritu de los Apóstoles al tiempo que el Espíritu Santo, con vehemente torrente, como se dice en los Actos de los Apóstoles (Act. 2, 2), descendió sobre ellos; que, para dar a entender la espiritual voz que interiormente les hacía.

### *El silbo de los aires amorosos.*

13. En esta comunicación del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleite e inteligencia. Y así como el toque del aire se gusta en el sentido del tacto y el silbo del mismo aire con el oído, así también el toque de las virtudes del Amado se sienten y gozan con el tacto de esta alma, que es en la sustancia de ella, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se sienten en el oído del alma, que es el entendimiento.

14. Este toque de Dios satisface grandemente y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal unión. Llama a la dicha unión o toques aires amorosos. Y llámale silbo, porque así como el silbo del aire causado se entra agudamente en el vasillo del oído, así esta sutilísima y delicada inteligencia se entra con admirable sabor y deleite en lo íntimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleite que todos los demás.

Y se da al entendimiento pasivamente, y sin él hacer nada de su parte, la recibe; lo cual es el principal deleite del alma, porque es en el entendimiento.

15....y así es descubrimiento de verdades de la Divinidad y revelación de secretos suyos ocultos.

### **Canto: Poco a poco – (Joao Rego)**

#### *La noche sosegada.*

22. En este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee y gusta todo el sosiego y descanso y quietud de la pacífica noche, y recibe juntamente en Dios una abisal y oscura inteligencia divina, y por eso dice que su Amado es para ella la noche sosegada

en par de los levantes del aurora.

23. Pero esta noche sosegada dice que es no de manera que sea como oscura noche, sino como la noche junto ya a los levantes de la mañana, porque este sosiego y quietud en Dios no le es al alma del todo oscuro, como oscura noche, sino sosiego y quietud en luz divina, en conocimiento de Dios nuevo, en que el espíritu está suavísimamente quieto, levantado a luz divina.

#### *La música callada.*

25. En aquel sosiego y silencio de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz divina, echa de ver el alma una admirable conveniencia y disposición de la Sabiduría en las diferencias de todas sus criaturas y obras, todas ellas y cada una de ellas dotadas con cierta respondencia a Dios, en que cada una en su manera da su voz de lo que en ella es Dios, de suerte que le parece una armonía de música subidísima, que sobrepaja todos saraos y melodías del mundo. Y llama a esta música callada porque, como habemos dicho, es inteligencia sosegada y quieta, sin ruido de voces; y así, se goza en ella la suavidad de la música y la quietud del silencio. Y así, dice que

su Amado es esta música callada, porque en él se conoce y gusta esta armonía de música espiritual. Y no sólo eso, sino que también es

*la soledad sonora.*

26. Lo cual es casi lo mismo que la música callada, porque, aunque aquella música es callada cuanto a los sentidos y potencias naturales, es soledad muy sonora para las potencias espirituales; porque, estando ellas solas y vacías de todas las formas y aprehensiones naturales, pueden recibir bien el sentido espiritual sonorísimamente en el espíritu de la excelencia de Dios en sí y en sus criaturas. Así cada uno canta su alabanza diferentemente y todos en una concordancia de amor, bien así como música.

echa de ver el alma en aquella sabiduría sosegada en todas las criaturas, no sólo superiores sino también inferiores, dar cada una su voz de testimonio de lo que es Dios; y ve que cada una en su manera engrandece a Dios, teniendo en sí a Dios según su capacidad; y así, todas estas voces hacen una voz de música de grandeza de Dios y sabiduría y ciencia admirable.

**Canto: “Estoy a la puerta y llamo”, de Jesed**

*La cena que recrea y enamora.*

28. La cena a los amados hace recreación, hartura y amor. Porque estas tres cosas causa el Amado en el alma en esta suave comunicación, le llama ella aquí la cena que recrea y enamora.

Para que se entienda mejor cómo sea esta cena para el alma (la cual cena, como habemos dicho es su Amado), conviene aquí notar lo que el mismo amado Esposo dice: Yo estoy a la puerta, y llamo; si alguno me abriere, entraré yo, cenaré con él, y él conmigo. En lo cual da a entender que él trae la cena consigo, la cual no es otra cosa sino su mismo sabor y deleites de que él mismo goza; los cuales, uniéndose él con el alma, se los comunica y goza ella también. Y así, los mismos bienes propios de Dios se hacen comunes también al alma Esposa, comunicándoselos él. Él mismo es para ella la cena que recrea y enamora, porque, en serle largo, la recrea, y en serle graciosa, la enamora.

**ECOS ORANTES:**

**Canto final: Vosotros sois de Dios – Verbum Panis**